"Hacia la Unidad desde las Diferencias"

N° 21 - Invierno 2024

Revist Acrópolis

- Justicia, un valor divino y atemporal
- Filosofía y... ¿Voluntariado ecológico?
- Héctor en busca de la felicidad: una película para reflexionar
- Immanuel Kant: su vida y su obra
- Personajes de la historia: Pletón

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACRÓPOLIS
www.revistaacropolis.org
@revistacropolis

N° 21 - Invierno 2024

Revist Acrópolis

Revista digital de Filosofía, Cultura y Voluntariado
creada por Nueva Acrópolis Argentina

1 Editorial

2 ¿Quiénes somos?

3 Filosofía y... ¿Voluntariado ecológico?

7 Etimología: Vocación

8 Justicia, un valor divino y atemporal

11 Poesía: Si...

12 Immanuel Kant, su vida y su obra

17 Personajes de la Historia: Pletón

19 Héctor en busca de la felicidad: una película para reflexionar

Equipo editorial

Directora:

Victoria Calle

Edición, Diseño y Corrección:

Franco Soffietti

Sonia Mayoral

Página Web y Redes Sociales:

Noelia Páez

Mauricio di Giuseppe

Crédito de imágenes: Wikipedia, Pixabay, Canva.

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACRÓPOLIS

www.revistaacropolis.org

@revistacropolis

EDITORIAL INVIERNO 2024

"Hacia la Unidad desde las Diferencias"

Fraternidad

Es bastante común pensar que la Fraternidad es una utopía imposible de realizar. Algunos creen que el ser humano es egoísta por naturaleza, otros, menos pesimistas pero con un poco de ingenuidad, creen que el ser humano es bondadoso de por sí y que es la sociedad la que lo pervierte. Respecto al reto de la convivencia, unos consideran que podríamos convivir correctamente buscando cada uno su beneficio y que, por ciertas supuestas leyes, todo se llega a equilibrar por sí sólo; es decir, que una suma de intereses individuales, generarían una interacción que se regula por sí misma. Otros piensan que la convivencia debe ser regulada por las leyes de la manera más exhaustiva posible y no faltan quienes toman actitudes intermedias entre ambos extremos.

Pero existe otra versión de la naturaleza humana que nos parece más real y completa. Ya Platón nos decía que el ser humano es una mezcla de "lo uno" y de "lo otro". Ni ángeles ni demonios, lo seres humanos tenemos un poco de todo. Nuestra naturaleza se movería en una dualidad que oscila entre lo egoísta o individualista hasta la generosidad más inclusiva y desinteresada. Tal vez equilibrar esta doble naturaleza sea un logro de la conciencia humana.

Para la mayor parte de las grandes filosofías que iluminaron la historia, el ser humano está en desarrollo o evolución al igual que todo en la Naturaleza y esta evolución incluye la ética o moral la cual nos lleva desde una conciencia del bien individual hasta una mayor conciencia del bien común, que, lejos de estar en oposición con el primero, lo incluye y lo complementa.

Por tanto la idea de una convivencia fraterna, más que una utopía, sería una aspiración, un ideal al cual la humanidad tiende. Un futuro que está contemplado en la evolución, un logro de la conciencia despierta y de la voluntad de perfección.

La Naturaleza nos muestra este ideal de convivencia en cualquiera de sus biosistemas ecológicos donde los diferentes conviven en armonía. La diferencia con el ser humano es que éste debe conquistar dicho equilibrio con su esfuerzo consciente y voluntario.

Fraternidad, entonces, es algo a realizar, algo a conquistar en el camino hacia una sabiduría de vida, tan realizable o no, como nosotros mismos nos lo propongamos.

La Fraternidad es una de las grandes aspiraciones de la Filosofía de todos los tiempos y es la práctica de la filosofía lo que puede ayudarnos a conseguir este sueño de la Humanidad. ■

Victoria Calle

Directora Nacional
Nueva Acrópolis Argentina

¿Quiénes somos?

Salida de campo al Dique Los Molinos, febrero de 2024, Córdoba.

RevistAcrópolis es una revista digital creada voluntariamente por socios de **Nueva Acrópolis Argentina**.

Nuestro objetivo es promover el estudio de las diferentes tradiciones filosóficas, así como de las culturas y civilizaciones que hoy conocemos, poniendo especial foco en aquellas enseñanzas que, manteniendo vigencia por ser atemporales, puedan sernos prácticas para afrontar las dificultades del mundo actual.

Por medio de artículos sobre filosofía, mitología, simbología, leyendas, anécdotas, reflexiones y pensamientos, entre otros temas... comunicaremos nuestra propuesta para un mundo mejor e intentaremos **inspirar a los lectores** para afrontar las grandes preguntas del ser humano y sus grandes retos personales y colectivos.

SEDE BELGRANO
Amenábar 863 – CABA
Teléfono: +549 11 5470 3678

SEDE CÓRDOBA
Rodríguez Peña 40 Of. 1, Córdoba
Teléfono: +549 351 239 3218

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACROPOLIS
nueva-acropolis.org.ar

SEDE ROSARIO
Alvear 581, Rosario
Teléfono: +549 341 255 1622

SEDE CASILDA
Irigoyen 2337, Casilda
Teléfono: +549 341 504 5971

Filosofía y...

¿Voluntariado ecológico?

Por estos días y desde hace casi cinco siglos, la filosofía es entendida como algo complicado, como una disciplina poco concreta, de muchas palabras y pocas acciones; como algo que apunta a la identificación de problemas del momento más que a una búsqueda de soluciones atemporales. Quizás por esta razón comprender la íntima relación que existe entre la filosofía a la manera clásica y el voluntariado, particularmente orientado a la conservación, cuidado y mantenimiento del medio ambiente, no parece ser tan fácil en la actualidad.

Para tratar de acercarnos es necesario introducirnos al significado original de la filosofía a la manera clásica que propone Nueva Acrópolis. La filosofía, entendida según el concepto mencionado por Pitágoras en el siglo VI a.C., es el amor a la sabiduría, la fuerza interior presente en mayor o menor intensidad dentro de cada ser humano que lo lleva a investigar las causas profundas de la naturaleza.

Esa tendencia interior que guía la búsqueda de respuestas a las inquietudes inherentes a la humanidad nunca fue entendida como una cuestión sólo teórica y lógica. Volver a encontrarse con la sabiduría presente en cada uno, pero olvidada, requiere que los pensamientos, las emociones y las acciones se pongan en funcionamiento de manera coordinada y armónica.

Bien uno podría preguntarse:¿cómo lograr esta coherencia? Si nos inspiramos en los sabios y filósofos clásicos, podemos responder a esta pregunta diciendo que la coherencia se logra a través de la experiencia. Se pueden conocer muy bien todas las teorías, pero hasta que no se experimentan y se logra extraer vivencias de ellas, la persona no logra ponerse en movimiento

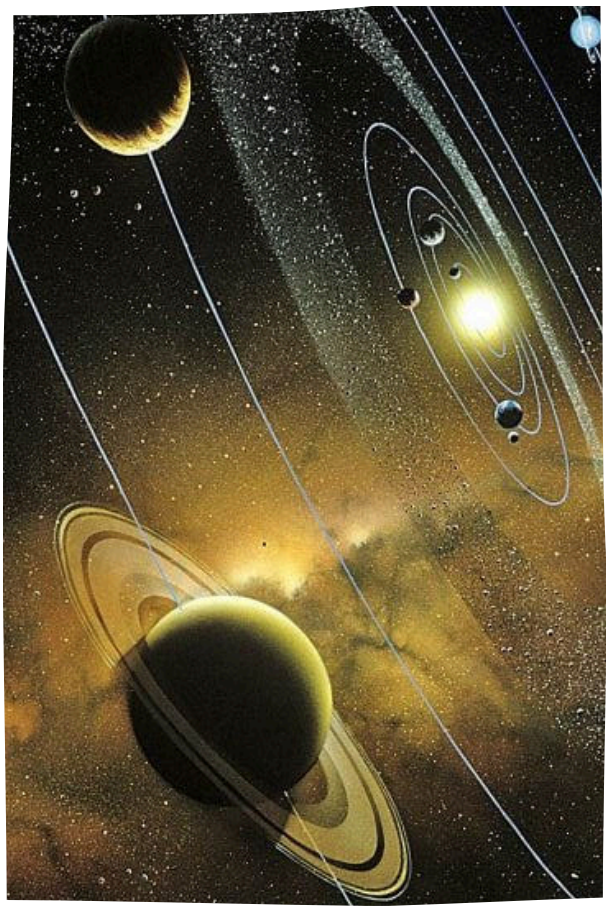
hacia esa sabiduría anhelada. De forma similar, hasta que no ocurren una serie de procesos la ostra no puede transformar un grano de arena en perla.

La filosofía a la manera de los clásicos era fundamentalmente práctica, consistía en hacer cotidianamente aquello con lo que uno se identificaba sinceramente y en intentar discernir de manera apropiada lo que depende de uno de lo que no; era el camino que abría las puertas a la comprensión de la vida y de las leyes regentes en la personalidad, en las sociedades y en la naturaleza.

Antiguamente los filósofos clásicos, tanto de oriente como de occidente, concebían al universo como un gran Macrocosmos interconectado íntimamente a cada uno de sus componentes (percepción que la ciencia moderna está comenzando a aceptar actualmente). En este esquema unificado de la naturaleza, concebida como un único organismo vivo, cada ser humano era un microcosmos a imagen y semejanza del universo completo, solo que a diferente escala. Así una célula y el sistema solar podían concebirse como elementos fractales, diferentes en tamaño, pero análogos en su esencia.

Siguiendo estas claves, la interpretación de las leyes de la naturaleza ayudaba a los seres humanos a comprender sus propias conductas tanto a nivel personal como a nivel de sociedad. Comprender al universo y sus ciclos, conocer el pasado y observar el presente, permitía orientar el rumbo de la vida individual y del estado de manera justa, armónica y coherente con el cosmos.

Un átomo y el Sistema Solar, un ejemplo de analogía.



Estas últimas características hoy son difíciles de hallar, ya que nos encontramos, tanto global como localmente, con grandes problemas de convivencia. Vivimos rodeados de personas e intercomunicados a miles de kilómetros de distancia, pero nos ahoga la soledad; es mucho lo que se habla y poco lo que se dice; son escasos los diálogos y muchos los monólogos en paralelo.

Este olvido de cómo desarrollar la convivencia se da tanto en la naturaleza propia como en la naturaleza exterior. No sabemos vivir en concordancia con las demás personas porque no sabemos convivir con nosotros mismos y, consecuentemente, no sabemos vivir sin destruir al planeta. Pasamos nuestros días en un constante dolor, sufrimos por apegarnos a él y queremos satisfacerlo buscando preservar la identidad de cada uno, mientras que sólo nos identificamos con nuestros deseos más bajos, con la satisfacción de todo tipo de placeres del cuerpo, con la acumulación de dinero y con el anhelo de fama y reconocimiento.

En vez de sentirnos humanos, cercanos, cálidos, fraternos, tenemos miedo de relacionarnos; desarrollamos una especie de cascarón de egoísmo que nos impide ver más allá de nuestra propia burbuja y esto deriva en que no podamos sentirnos parte de algo que esté por fuera de nosotros mismos; no nos sentimos parte de un organismo mayor y no nos responsabilizamos con nada más. Por lo tanto, no podemos sentir que a la vez somos la sociedad y la naturaleza. Por eso cuando no somos íntegros, cuando nos sentimos incompletos, somos también parte directa del problema ecológico. Confucio decía que para mejorar un estado, cada uno de sus integrantes tiene que mejorarse a sí mismo y lo mismo podemos pensar con el medio ambiente.

En esta renovada edad media que transitamos también olvidamos que además de los placeres del cuerpo, existen los del alma, aquellos que convierten el dolor en plenitud, que se alcanzan mediante la responsabilidad de conocerse a uno mismo y de poner en práctica nuestras habilidades al servicio de la comunidad y de la naturaleza. Esta eudaimonía o felicidad, que envuelve a la personalidad cuando vivimos los valores atemporales e intentamos incansablemente desarrollar las virtudes, también parece inalcanzable para nuestras aletargadas memorias.

¿Y el voluntariado? Los antiguos filósofos concebían que la fuerza más elevada, capaz de ser canalizada por mujeres y hombres, era la fuerza de voluntad. Virtud fundamental para emprender el camino hacia la Sabiduría y poner en práctica lo aprendido. Esta fuerza de voluntad se manifiesta y es visible cuando nuestras acciones son motivadas por fines sinceros, inegoístas y en pos del bien de la humanidad y de la convivencia en el universo.

El voluntariado, la fuerza de voluntad puesta en acción, es un modo de practicar los valores atemporales, aquellos que nos caracterizan y unifican como seres humanos (la generosidad, la humildad, la paciencia, la tolerancia) y de desarrollar paulatina y continuamente la virtud. El voluntariado rompe con la separatividad y con el egoísmo porque, como decía el fundador de Nueva Acrópolis, Jorge Ángel Livraga:

"Las palabras separan, las acciones unen."

La búsqueda de la preservación, el vencer el tiempo, el acercarse a lo atemporal y a lo ideal es propio de la naturaleza humana. Sentirnos íntegros nosotros mismos, sentir que nos integramos con la sociedad, con la cultura y con la naturaleza, por responsabilizarnos con ellas, es preservarlas. La naturaleza humana proviene de la naturaleza universal. Preservar el ecosistema es preservar nuestras raíces, pero para eso es necesario conocerlas y aquí la filosofía a la manera clásica es clave.

Podemos combatir el egoísmo, que es la base de muchos problemas del mundo, con el ejemplo. Podemos aprender a ser ecológicos, a convivir con la naturaleza, en la medida que aprendamos a convivir con nosotros mismos, sin perder de vista que ambas convivencias son las dos caras de la misma moneda. Somos capaces de lograrlo ahora porque antiguamente fuimos capaces de hacerlo y, justamente para esto, es necesario el voluntariado. ~

Franco P. Soffietti

VOCACIÓN

La palabra “vocación” proviene del latín vocatio, que significa “llamada” o “invocación”. En sus orígenes, el término tenía una connotación mística ya que se asociaba a un llamado de los dioses.

En griego clásico, el término utilizado para expresar el concepto de "vocación" era κλῆσις (klêsis), que también significaba lo mismo que vocatio. La palabra era empleada tanto en un sentido religioso como en un sentido más general.

Podemos encontrar un ejemplo mitológico de esta palabra en el nombre del héroe griego Heracles (Ἡρακλῆς), que etimológicamente pudiera significar “El invocado por la diosa Hera”.

¿Será que, de la mano de las tradiciones antiguas, encontramos nuestra vocación cuando escuchamos el llamado de nuestra alma?

JUSTICIA

Un valor divino y atemporal

Es fascinante observar que las deidades en las culturas antiguas eran representaciones complejas y llenas de significados diversos, muchas veces asociadas tanto con las fuerzas naturales como con ciertos Valores Humanos Atemporales.

Al explorar las distintas civilizaciones de la historia, resulta sorprendente encontrar una coincidencia notable en las numerosas representaciones simbólicas de la JUSTICIA. Dioses de la Justicia existían en Egipto, Babilonia, Grecia y Roma, entre otros lugares, y todas estas deidades compartían características similares.

Esto nos lleva a preguntarnos: ¿cómo se entendía realmente la Justicia en esas épocas? Para intentar responder a esta pregunta, es necesario hacer un recorrido histórico que nos ayude a comprender la esencia de este concepto divino y su atemporalidad como virtud humana.

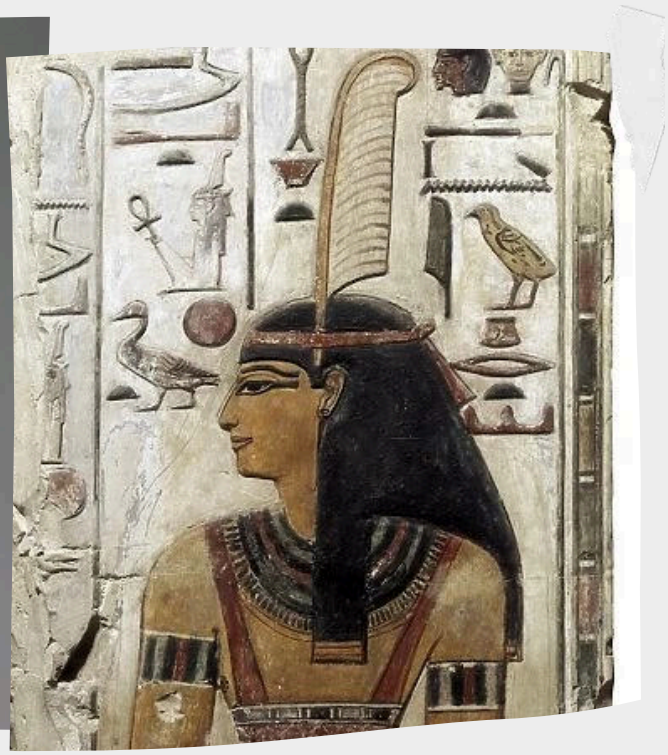
En el Antiguo Egipto, nos encontramos con Maat (representada por una pluma de avestruz en la cabeza), la diosa del Orden, la Verdad y la Justicia. Para los egipcios, estos conceptos eran inseparables y diferentes facetas del mismo valor divino. Consideraban que en el universo en su totalidad seguía un Orden Cósmico, y Maat era la encargada de mantenerlo.

Como los seres humanos eran microcosmos, el orden y la justicia también debían reinar en sus corazones. Cada individuo debía ser un representante humano de la Maat divina; en la sociedad, esta energía se canalizaba a través del faraón.

Por ejemplo, en una estatuilla se puede ver a un faraón sosteniendo a la Diosa Maat en su mano izquierda, demostrando que la recibía con obediencia y la reconocía como inspiración y garante de la defensa de las leyes del universo. Maat también tenía un papel crucial en el más allá; cuando alguien moría, su corazón, que era considerado la sede de las experiencias vividas[1], era sometido a juicio. El dios Anubis colocaba el corazón en un platillo de una balanza y lo pesaba contra la pluma de Maat en el otro. Si el corazón pesaba menos que la pluma, se decía que el alma era justa y había vivido con orden y verdad, lo que significaba que no era necesario reencarnarse, comenzando así un nuevo camino hacia el Amenti[2]. En caso contrario, el corazón era devorado por una especie de monstruo, simbolizando la encarnación en una nueva vida terrenal.

Al viajar a la Grecia clásica, conocemos a través de la "Teogonía" del poeta Hesíodo a la Diosa Temis, hija de Urano (el cielo) y Gea (la tierra), vinculada a la Ley y la Justicia. En la mitología, era la segunda esposa de Zeus (quien también impartía justicia) y madre de las Moiras, deidades que tejían el destino de humanos y dioses.

En el mito de Temis, personificaba la Justicia y la Ley Natural. Se decía que era la divinidad que imponía el buen Orden en todo el universo. A menudo se la representaba con una túnica blanca, símbolo de pureza, y con los ojos vendados, indicando su capacidad para ver más allá de lo superficial y buscar la máxima integridad al impartir justicia. También se la podía encontrar en el Oráculo de Delfos, donde los seres humanos acudían para consultar sobre sus destinos. En otras representaciones, sostenía una espada como fuerza ejecutora de la ley divina y una balanza como símbolo de equilibrio, pesando las acciones buenas y malas.



Estatua de Temis del palacio de justicia de Tarnow, Polonia. En la mitología griega, Temis representa la Ley de la Naturaleza o Ley Cósmica. Es una diosa preolímpica que representa la justicia y la equidad. Es mencionada por Hesíodo entre los seis hermanos y las seis hermanas hijos de Gea (Tierra) y Urano (Cielo).

Temis estuvo presente en la Tierra durante el reinado de Cronos, el dios del tiempo eterno, durante lo que se conoció como la Edad de Oro. Sin embargo, con el tiempo, los hombres se volvieron malvados y violentos, lo cual horrorizó a la diosa. Por eso, Temis escapó y ascendió a lo más alto del cielo; Zeus, comprensivo, la convirtió en la constelación conocida como Virgo.

En muchos tribunales judiciales de Occidente, aún se utiliza la figura de Temis como símbolo de la justicia. En Roma, su equivalente fue Iusticia, que compartía características similares.

Pero no profundizaremos más en estas últimas representaciones, no porque sean menos importantes, sino para regresar al inicio del artículo, cuando nos preguntábamos sobre las nociones de atemporalidad y Justicia. Podemos considerar lo atemporal como algo que trasciende épocas y culturas, algo que no cambia con el tiempo y desde una perspectiva humana, las virtudes y los valores nos introducen a lo atemporal que hay dentro de nosotros mismos.

La Justicia tuvo un papel crucial en el desarrollo y sostenimiento de todas las civilizaciones. Inspirados en la naturaleza y sus leyes, lograron crear estados en verdadera armonía. A nivel individual, los seres humanos tienen la capacidad de alcanzar esta virtud que Platón mencionaba como la excelencia del alma. La virtud es la fuerza que impulsa las buenas acciones, y la Justicia perfecciona la voluntad para actuar con verdad y orden. Al lograr el equilibrio dentro de nosotros como individuos, podemos contribuir a formar un mundo en armonía. En palabras de Lao Tsé:

"Si practicas la equidad, aunque mueras no perecerás."~

María de Jesús Cuadro

1 - Tal vez por eso en muchas representaciones el corazón es una vasija.
2 - La casa de Amón, el lugar de los dioses.

Si...

Si puedes mantener la cabeza en su sitio cuando todos a tu alrededor
la pierdan y te culpen a ti.
Si puedes seguir creyendo en ti mismo cuando todos dudan de ti,
pero también aceptas que tengan dudas.

Si puedes esperar y no cansarte de la espera;
o si, siendo engañado, no respondes con engaños,
o si, siendo odiado, no incurres en el odio.
Y aun así no te las das de bueno ni de sabio.

Si puedes soñar sin que los sueños te dominen;
Si puedes pensar y no hacer de tus pensamientos tu único objetivo;
Si puedes encontrarte con el Triunfo y el Fracaso,
y tratar a esos dos impostores de la misma manera.

Si puedes soportar oír la verdad que has dicho,
tergiversada por villanos para engañar a los necios.
O ver cómo se destruye todo aquello por lo que has dado la vida,
y remangarte para reconstruirlo con herramientas desgastadas.

Si puedes apilar todas tus ganancias
y arriesgarlas a una sola jugada;
y perder, y empezar de nuevo desde el principio
y nunca decir ni una palabra sobre tu pérdida.

Si puedes forzar tu corazón, y tus nervios y tendones,
a cumplir con tus objetivos mucho después de que estén agotados,
y así resistir cuando ya no te queda nada
salvo la Voluntad, que les dice: «¡Resistid!».

Si puedes hablar a las masas y conservar tu virtud.
O caminar junto a reyes, sin menospreciar por ello a la gente común.
Si ni amigos ni enemigos pueden herirte.
Si todos pueden contar contigo, pero ninguno demasiado.

Si puedes llenar el implacable minuto,
con sesenta segundos de diligente labor
Tuya es la Tierra y todo lo que hay en ella,
y —lo que es más—: ¡serás un Hombre, hijo mío!

Rudyard Kipling

Immanuel Kant

Su vida y su obra

Breve reseña de su vida

Immanuel Kant fue un filósofo que nació el 22 de abril de 1724 en Königsberg (actual ciudad rusa de Kaliningrado), ciudad situada a orillas del mar Báltico en Prusia oriental. Falleció en la misma ciudad el 12 de febrero de 1804 a los 79 años.

Fue el cuarto de nueve hermanos de los que solo cinco alcanzaron la madurez. De pequeño fue educado en la religión del pietismo, un movimiento reformista dentro de la iglesia luterana que abogaba por la experiencia íntima de la fe y la disciplina en la misma. La oración y la relación personal y directa con dios fueron factores determinantes en su filosofía. Tal vez por esta capacidad humana de ponerse en contacto individualmente con lo sagrado, el desarrollo de la conciencia haya tenido un importante lugar entre sus enseñanzas.

A partir de la subida al trono de Federico el Grande, la influencia de Kant llega al ámbito académico y consigue una plaza en la universidad como profesor. También recibió numerosas propuestas de universidades europeas para dictar clases en ellas, pero nunca se fue de su ciudad natal pues era grande el amor por ella. A los 31 años se gradúa en la universidad local obteniendo el título de Doctor en Filosofía con una disertación sobre "el fuego".

Llegó a enseñar: lógica, metafísica, matemática, ética, física, antropología, geografía, ciencias naturales, derecho natural y pedagogía. Llegó a dar 20 horas de clase por semana y desempeñó funciones como ayudante de bibliotecario también.

Si bien se piensa que era una persona solitaria y de una vida sin grandes sobre saltos, estuvo siempre en contacto con los personajes del momento europeo. Era un hombre de su tiempo y atento a los grandes cambios sociales que ocurrían. Hay que tener en cuenta los tiempos que le tocó vivir, pues fue una época marcada por las revoluciones, entre ellas la Revolución Francesa. Siempre concentrado en sus tareas y organizado en determinantes rutinas, Immanuel mencionaba que:

"Debo estirar al máximo el delgado y delicado hilo de vida que los hados han tejido para mí".

Sus obras

Es interesante destacar que las primeras obras del filósofo prusiano estuvieron enfocadas hacia la naturaleza (tal vez influenciado por Newton), hacia el estudio del cosmos. Esta tendencia de buscar en lo macrocósmico irá volcándose, a medida que su vida avanzaba, hacia el propio ser humano. Puede verse reflejado en sus obras, pues su segundo escrito, en 1755, fue la Historia general de la naturaleza y teoría del cielo, mientras que uno de sus últimos trabajos fue Antropología. Del mismo modo que las escuelas de filosofía clásicas del mundo, buscó las leyes del universo para encontrar las leyes que rigen a la humanidad; buscó en el cielo lo que se puede encontrar en uno mismo.

El período donde su filosofía toma fuerza es conocido como el período crítico y entre sus obras más relevantes se encuentran:

• Crítica de la razón pura (primera edición 1781). En este tratado que le llevó más de una década en finalizar, Kant expone los resultados de su revisión sobre la razón, los límites y posibilidades del conocimiento humano.

• Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia (1783).

• ¿Qué es la ilustración? (1784).

• Idea para una historia universal en clave cosmopolita (1784).

• Fundamentación de la metafísica de las costumbres (1785).

• Principios metafísicos de la ciencia natural (1786).

• Segunda y muy revisada edición de Crítica de la razón pura (1787).

• Crítica de la razón práctica (1788). Esta famosa obra estará dedicada a la moral del ser humano libre.

• Critica del juicio (1790). Centrada en la estética y la teología, unifica los dos escritos anteriores.

• La religión dentro de los límites de la mera razón (1793).

• Sobre la paz perpetua (1795).

• Metafísica de las costumbres (1797).

• El conflicto de las facultades (1798).

• Antropología en sentido pragmático (1798).

Influencias

Dentro de las influencias que el filósofo encontró a lo largo de sus estudios podemos mencionar los siguientes:

Estatua de Kant en Kaliningrado, actual Rusia.

1) Leibniz-Wolff un racionalista extremo cuyo pensamiento estaba basado en la matemática. Todo se combinaba minuciosamente como un mecanismo de relojería. Es la más rancia tradición Tomista. Según esta corriente se puede demostrar la existencia de dios mediante los argumentos ontológicos, cosmológicos y teleológicos (que luego Kant refutaría en la crítica de la razón pura). Es posible encontrar entre las obras póstumas de Kant la obra ¿Cuáles son los progresos reales que la metafísica ha realizado en Alemania desde los tiempos de Leibniz y Wolff?, escrito entre 1791 y 1795.

2) Isaac Newton. Kant conoce las ideas de Newton a través de su profesor wolffiano Martin Knutsen que enseñaba filosofía y física en la universidad de Königsberg. Kant situará junto a las matemáticas los principios de la física newtoniana, principalmente en las primeras obras focalizadas en una filosofía natural.

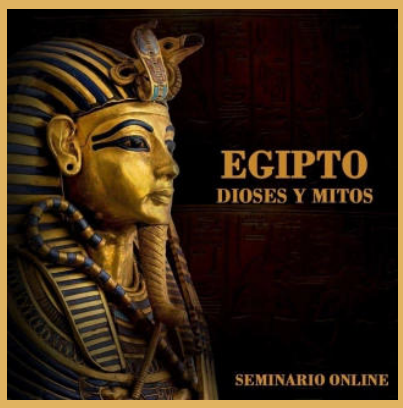
3) David Hume, el escéptico satisfecho. Este filósofo intuyó la experiencia sensible como única fuente legitima del conocimiento. Entronizando un escepticismo difícil de derrocar que en ocasiones alcanza el relativismo absoluto y aún el nihilismo.

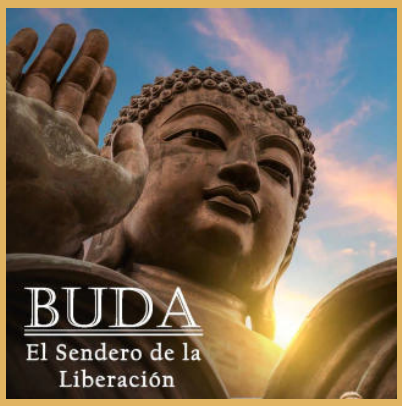
4) Jean-Jacques Rousseau. Lo que es para Kant el conocimiento científico de Newton, lo es Rousseau en la dimensión moral. El segundo despertar de Kant es el descubrimiento de la humanidad. Los escritos de Rousseau serán decisivos en la formación del pensamiento ético y político de Kant. Fue de los primeros en comprender en profundidad la evolución que implicaban las ideas de Emilio. Las anécdotas relatan que Kant solía decir: "Debo leer a Rousseau hasta que la belleza de su expresión no me conmueva y hasta que pueda observarlo de forma racional".~

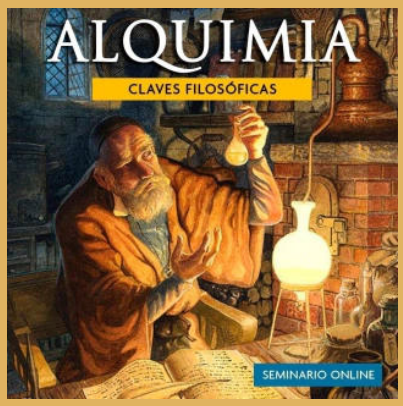
Saúl Sam Sam

FILOSOFÍA · CULTURA · VOLUNTARIADO
NUEVA ACROPOLIS

¿Sabías que podés acceder a nuestros SEMINARIOS en diferido?







Estos y muchos más títulos, podés adquirirlos ingresando a:

- **Tienda Nube:** https://nuevaacropolisargentina.mitiendanube.com
- **RevistAcrópolis:** https://revistaacropolis.org/2021/03/10/queres-acceder-a-nuestros-videoseminarios/

Personajes de la Historia

Jorge Gemistos Pletón

Corría el año el 1438 cuando un grupo de sabios bizantinos viajaba hacia Ferrara en Italia. Este hecho, aparentemente simple, resultó ser uno de los grandes acontecimientos para la cultura occidental.

Nadie sospechaba que estaba a punto de nacer la filosofía del Renacimiento.

En aquella comitiva viajaba uno de los filósofos más significativos. Humanista y de espíritu ecléctico, este filósofo, probablemente nacido en Constantinopla a mediados del siglo XIV, conoció las enseñanzas platónicas desde su juventud y, desde entonces, se hizo llamar Pletón, nombre con el que se le conoce en la filosofía.

Por aquel tiempo, la ciudad de Mistra (construida sobre el famoso monte Taigeto, cerca de Esparta) se había convertido en el último centro de la cultura bizantina. Allí, Pletón enseñó filosofía, astronomía, historia y geografía, realizando, además, compilaciones de varios autores clásicos. Junto a él estaban otros importantes personajes de la filosofía y la teología como Bessarión y Jorge Escolario.

Pletón defendió a Platón frente a Aristóteles acerca de Dios; más tarde Jorge Escolario, defendió a Aristóteles y convenció al emperador Manuel II Paleólogo que el apoyo de Pletón a Platón conducía a la herejía. Manuel confinó a Pletón en Mistra, donde contrariamente a lo esperado, el filósofo ganó fama y se convirtió en una celebridad. Con esto, Pletón adquirió mayor renombre como legislador.

Mistra sobre el monte Taigeto.

También fue un escritor prolífero en diversas materias. Entre sus obras, se encontraba un resumen de las doctrinas de Zoroastro y de Platón donde muestra su eclecticismo. Pletón no ocultaba su preferencia por las creencias politeístas y, en suma, por la religión antigua.

En el 1438 y 39 viajó como asesor al Concilio de Ferrara y luego a Florencia, con el fin de discutir la unión de las iglesias ortodoxa y romana. Este hecho fue un gozne histórico muy significativo ya que dio lugar a que, por medio de Pletón, se conocieran y difundieran las enseñanzas platónicas en Occidente, dando lugar a la conformación de la famosa Academia de Florencia, luminaria del Renacimiento.

El filósofo volvió a Mistra después del Concilio, pero al parecer con renovado entusiasmo ya que fundó una escuela, donde enseñó el politeísmo, en abierta confrontación con el monoteísmo cristiano, queriendo restablecer la antigua religión, pero con bases filosóficas fundamentadas en las enseñanzas platónicas.

Pletón murió en Mistra en 1452 o en 1454, con la avanzada edad de 97 o 99 años. Tiempo después, algunos de sus discípulos italianos, liderados por Segismundo Pandolfo Malatesta, robaron sus restos de Mistra y los enterraron en el Templo Malatestiano, en Rímini, "para que el gran maestro pudiera encontrarse entre hombres libres". ~

Victoria Calle

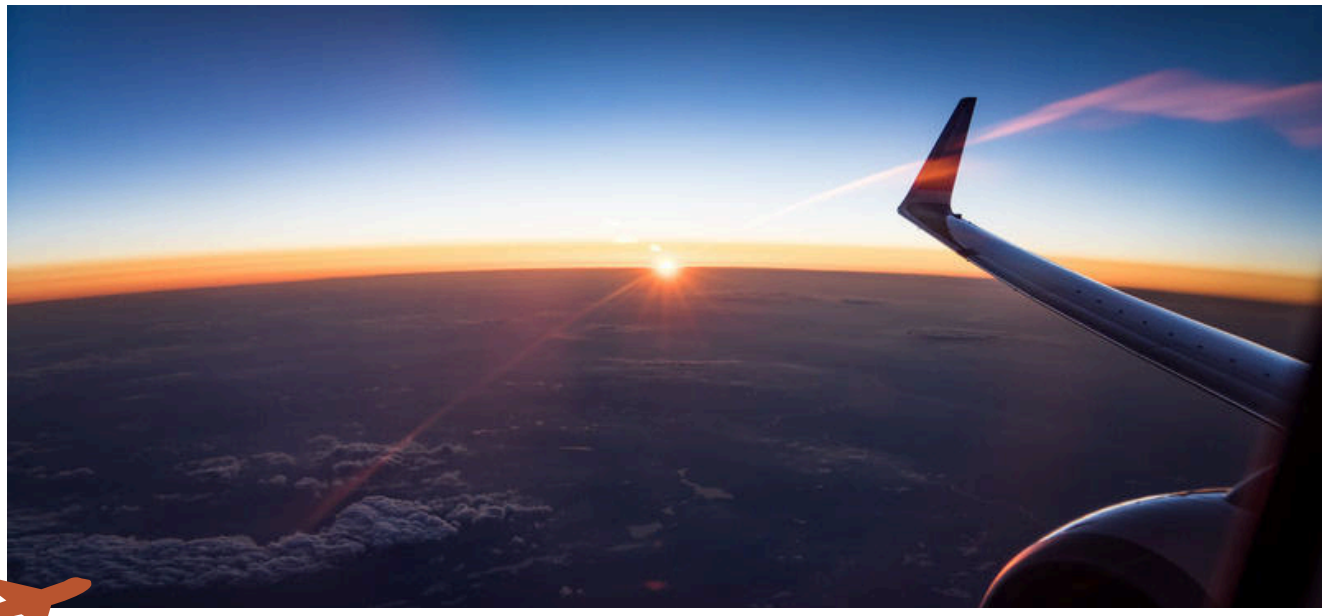
Héctor,

En busca de la Felicidad

Héctor, cuyo nombre nos recuerda al gran héroe troyano, es un psiquiatra con una vida "soñada", pero monótona; no tiene grandes complicaciones en lo económico, en lo laboral, ni en sus relaciones de pareja. Agobiado por esta rutina, reconoce un día que necesita cierto cambio y es que en consulta con sus pacientes se da cuenta de algo fundamental: podía recetarles todos los medicamentos existentes, pero no podía lograr que sus pacientes fueran felices y plenos, principalmente, porque él no lo era.

Recordando la antigua enseñanza de que no puede transmitirse aquello que no se aprendió, decide comenzar un viaje "de estudio" para experimentar la felicidad según distintas culturas.

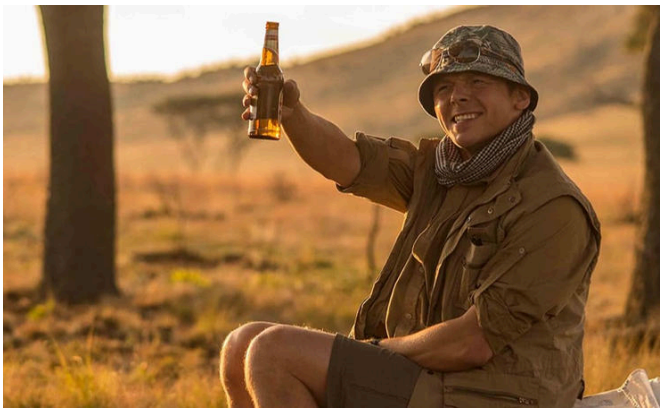
En la película Héctor en busca de la felicidad, nos sumergimos en la odisea de un hombre en su búsqueda personal de la dicha. A través de sus experiencias, la historia nos regala frases que resuenan como lecciones atemporales sobre la felicidad y la vida misma. Similares a muchas enseñanzas de los filósofos clásicos, recopilamos en este artículo las principales:



«El miedo es un impedimento para la felicidad.»

¿Cuántas veces hemos dejado que el miedo guíe nuestras decisiones, limitando nuestra capacidad para buscar la felicidad plena? El temor a lo desconocido a menudo se interpone en el camino de nuestra realización personal. Tener miedo es sano, lo importante es que el miedo no nos tenga a nosotros.

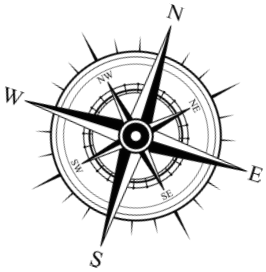
«Evitar la infelicidad no da la felicidad.»



Héctor nos recuerda que no podemos construir una vida significativa simplemente esquivando las adversidades. Aprender a abrazar los desafíos y superar la tristeza nos lleva a una felicidad más auténtica. Esta idea se acerca a las del estoicismo, quienes veían en las dificultades de la vida, oportunidades de crecimiento y desarrollo.

«Escuchar es amar.»

La película destaca la importancia de la empatía y la conexión humana. Escuchar verdaderamente a los demás no solo nutre nuestras relaciones, sino que también contribuye a nuestra propia sensación de bienestar. En oriente el elefante, en parte por sus grandes orejas y su gran capacidad de oír, era símbolo de sabiduría.



«Buscar la felicidad es una cosa, pero no podemos convertirla en una meta.»

Aquí, Héctor nos insta a disfrutar del viaje en lugar de obsesionarnos con el destino. La felicidad no es un punto de llegada; es un compañero de viaje. Según enseñanzas budistas, no existe camino a la felicidad, la felicidad es el camino.

«Más importante que lo que buscamos es lo que evitamos.»

La sabiduría de Héctor nos lleva a reflexionar sobre nuestras elecciones. A veces, lo que evitamos puede contener las llaves de nuestra felicidad perdurable. Son nuestras decisiones las que nos hacen avanzar por el sendero de la vida.

«La mente puede doler tanto como el cuerpo.»

El bienestar emocional y mental es igual de crucial que el físico. La película destaca la importancia de cuidar nuestra salud mental para experimentar la plenitud de la vida.

«La gente que tiene miedo a la muerte tiene miedo a la vida.»

Héctor nos desafía a confrontar nuestras ansiedades más profundas. Aceptar la inevitabilidad de la muerte puede liberarnos para vivir con mayor autenticidad y aprecio por cada momento.

«Deberíamos centrarnos no tanto en la búsqueda de la felicidad como en la felicidad de buscarla.»

Aquí, Héctor nos invita a disfrutar del proceso de autodescubrimiento y crecimiento personal. La felicidad se encuentra en la exploración y el aprendizaje continuo.

«Cuanto más nos centramos en nuestra propia felicidad es cuando más se aleja.»

Esta última lección nos recuerda que la felicidad florece cuando se comparte y se vive en comunidad. El egocentrismo puede ser un obstáculo para experimentar la verdadera alegría. Platón enseñaba que, buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro.

En resumen, Héctor en busca de la felicidad nos ofrece una guía valiosa para abordar la búsqueda de la felicidad con sabiduría y apertura. A través de estas enseñanzas, somos inspirados a vivir con valentía, autenticidad y compasión en nuestro viaje hacia una vida plena. ~

Victoria Amadio

Próximas actividades en Argentina

Buenos Aires, Belgrano: @nuevaacropolisargentina

- **Sáb. 29/6 l** Día de las Artes - Arte sin fronteras. Muestra: Las Musas y la Inspiración / Recital: música y poesía.
- **Sáb. 22/7 l** Seminario online: La enfermedad como camino.
- **Sáb. 22/7 l** Club de lectura.
- **Sáb. 27/7 l** Charla gratuita: La lucha interior, aportes de la Filosofía Oriental.
- **Sáb. 3/8 l** Limpieza ecológica en Reserva Ribera Norte.
- **Sáb. 3/8 l** Club de Lectura.
- **Sáb. 10/8 l** Charla gratuita: Claves simbólicas y filosóficas de la Mitología Griega.
- **Sáb. 17/8 l** Seminario online: El Ideal Secreto de los Templarios.
- **Dom. 25/8 l** Actividad de Voluntariado Social: Día de las Infancias.
- **Sáb. 24/8 l** Charla gratuita: Mitología Griega.
- **Sáb. 31/8 l** Apertura del Curso: Filosofía para la Vida.
- **Sáb. 14/9 l** Charla gratuita: Leonardo da Vinci, tras las huellas de un genio.
- **Sáb. 29/9 l** Apertura del Curso: Filosofía para la Vida.

Córdoba: @nuevaacropoliscba

- **Vie. 28/6 l** Charla - Taller: Arte Rupestre, una misteriosa forma de expresión humana (Día de las Artes).
- **Mié. 3/7 l** Charla virtual: Platón y el Mito de la Caverna.
- **Mié. 10/7 l** Seminario en diferido: El Mito del Rey Arturo.
- **Jue. 11/7 l** Actividad de Voluntariado Social: entrega de donaciones a "Fundación San Vicente".
- **Lun. 15/7 l** Charla abierta: Dharma, Karma y Reencarnación.
- **Lun. 22/7 l** Charla abierta: Estoicismo, filosofía para la vida.
- **Sáb. 27/7 l** 2° Encuentro del Taller de Lectura "Buscando a Sophía": El Banquete (Platón).
- **Mar. 6/8 l** Charla virtual: "Hércules y Gilgamesh".
- **Lun. 12/8 l** Nueva Apertura del Curso: Filosofía para la Vida.
- **Sáb. 24/8 l** Seminario en diferido: El valor de los Mitos y los Símbolos en las Culturas Clásicas.
- **Sáb. 14/9 l** Actividad de Voluntariado Ecológico en el "Parque de la Biodiversidad".
- **Sáb 28/9 l** 1° Encuentro del Taller de lectura "Buscando a Sophia": "El Mito de Psique" (Apuleyo).

Rosario: @nuevaacropolisrosario

- **Sáb. 22/6 l** Charla por el Día de las Artes: "Los números en la Naturaleza".
- **Dom. 18/8 l** Actividad por el Día de las Infancias: Entrega de presentes.
- **Sáb. 7/9 l** Charla abierta: Egipto, mitos y símbolos.

Casilda: @nuevaacropoliscasilda

- **Sáb. 29/6 l** Taller de Modelado en porcelana fría / Taller de Dibujo y Pintura.
- **Sáb. 27/7 l** Taller de Danzas Tradicionales.
- **Sáb. 17/8 l** Actividad por el Día de las Infancias: Obra de Teatro.
- **Sáb. 31/8 l** Charla abierta: Los siete caminos para el despertar interior.
- **Mar. 3/9 l** Nueva Apertura del Curso de Filosofía para la Vida.

NUEVA ACROPOLIS
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL

Filosofía
Cultura
Voluntariado